

## DE LA PLAZA DE CIBELES hasta LA PUERTA DE ALCALÁ

Un recorrido que no se puede perder cuando visite MADRID

Madrid ha celebrado, con lujo de detalles, el mes de la igualdad de género y la diversidad. Esta parte de la capital española fue el centro de atracción para propios y extraños. Allí se realizaron los mejores eventos con participación récord y una magnífica organización. Lo que más han destacado los asistentes ha sido la decoración de esta histórica zona. Nuestra corresponsal en Europa, Gloria Villalobos, estuvo allí para dar fe de lo que vieron sus ojos.



El marco espectacular de la Plaza de Cibeles está engalanado por el Palacio de Cibeles, uno de los más representativos de la historia de Madrid y que ahora reformado es la sede del Ayuntamiento o Alcaldía de la ciudad. También se destaca el Palacio de Buenavista, el Banco de España y el Palacio de Linares.



La Plaza de Cibeles es considerada una diosa entre palacios. Está presidida por una hermosa fuente y todos los edificios construidos entre los siglos XVIII y XX. En los últimos años se ha convertido en el lugar donde la afición del Real Madrid celebra sus éxitos deportivos.

Muy cerca de allí, se puede llegar caminando o corriendo, está la Puerta de Alcalá, uno de los tres símbolos de Madrid. La Puerta de Alcalá se inauguró en 1778 de la mano de Francisco Sabatini, arquitecto italiano que trabajó la mayor parte de su vida en España. Anteriormente existió otra Puerta de Alcalá de ladrillo, pero Carlos III ordenó su derribo y reconstrucción.



El nombre de la Puerta de Alcalá, al igual que el de la calle con el mismo nombre, viene por estar situadas en el camino que existía para ir a Alcalá de Henares. Tiene una forma de arco del triunfo pero con cinco huecos. Está labrada en granito de Segovia en su parte principal y en piedra caliza de Colmenar de Oreja en sus elementos decorativos.

